

*Delgado, Susana Graciela*

## Los estudios de género desde la Universidad Católica

---

### I Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género

*29 y 30 de Octubre de 2009*

**CITA SUGERIDA:**

*Delgado, S. G. (2009) Los estudios de género desde la Universidad Católica [en línea]. I Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 29 y 30 de Octubre de 2009, La Plata, Argentina. Feminismos del siglo XX : Desde Kate Millett hasta los debates actuales. En Memoria Académica. Disponible en:  
[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.3635/ev.3635.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3635/ev.3635.pdf)*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

## **Título: Los estudios de género desde la Universidad Católica**

Susana Graciela Delgado  
Departamento de Historia-Facultad de Humanidades. UNMDP

### **Introducción**

En octubre de 2006 se realizó en la sede de la UCA un curso denominado "Familia y Perspectiva de género. Desafíos actuales para la familia argentina", coordinado por la Lic. Josefina Perriau de Videla. Fruto del mismo, según se explica en el prólogo es el libro "Familia y perspectiva de género" editado por la UCA, al año siguiente, de autoría colectiva, entre los que se encuentra la investigadora ya citada.

Este trabajo surge precisamente de la lectura de ese texto, que explica las implicancias del término género, como una ideología que va a resultar más revolucionaria y dañina que la ideología marxista. Y de la conexión que realizamos desde la historia a partir de los recursos utilizados por "la Nación Católica" (Zanatta, 2002) hacia la década del treinta, en su campaña anti-marxista, promotora entre otras del Congreso Eucarístico Internacional en 1934. El primer interrogante que nos moviliza es: ¿por qué los estudios de género son tan preocupantes para la Iglesia Católica, como lo fue el marxismo en los años treinta? ¿Cuáles son las raíces históricas de este rechazo? ¿Por qué esa oposición a la igualdad de género? ¿Cuál es el lugar que debería ocupar la mujer desde la percepción eclesial?

Como las municiones de grueso calibre están dirigidas a Simone de Beauvoir, pretendemos cruzar aquellas críticas con las afirmaciones que la escritora francesa realiza desde la perspectiva religiosa e histórica, para tratar de encontrar algunas respuestas a nuestros interrogantes. Consideramos que las relaciones que tan febrilmente la Iglesia encuentra entre marxismo y género son las mismas que hicieron a Simone de Beauvoir rechazar la creencia de Engels, que las diferencias entre los sexos se agotarían con las comunidades socialistas. Convencida de que el destino –o mejor aún- la maldición de la mujer está ligada a la propiedad privada, donde la voluntad de dominación y de expansión, a partir del privilegio biológico del hombre, permitió el triunfo del patriarcado. Insiste, además en que esta dominación no fue por azar ni el resultado de una revolución violenta. Desde el origen de la humanidad, esto les ha permitido a los varones afirmarse exclusivamente como sujetos soberanos.

Hacia la década del treinta en Argentina, concretamente durante la presidencia de Justo se promueve una campaña anti-marxista que hace foco en los militantes laicos de la Iglesia Católica. El Congreso Eucarístico Internacional se presenta como una estrategia para atraer nuevos fieles, la promoción de los valores femeninos de la mujer como pródiga de amor hacia su hogar es exaltado por ejemplo en las actas de la Comisión. La estrategia fundamental es el estado de gracia promovido a través de la Eucaristía diaria.

Metodológicamente nos apoyaremos en el análisis semiológico de los textos de la campaña antimarxista y los del Congreso Eucarístico, que tienen como eje el lugar de la mujer en el mundo cristiano, tratando de reconocer en ellos las coincidencias tan temibles que expone la UCA. Son claras las fuentes antropológicas bíblicas tanto del Génesis como del Nuevo Testamento, en los discursos trabajados, donde la mujer es la Iglesia y es también María, verdadera madre de Dios y de los creyentes. El hombre es el hijo de Dios, es Cristo, es

sacerdote, misión que sólo a los hombres compete. Por ello deriva la problemática hacia la trascendencia de los valores, sin los cuales la humanidad se cerraría en la auto-eficiencia, en el poder y en la violencia. María es la elegida para revelar a la humanidad el camino del amor. En consecuencia la mujer debe asumir estos valores singulares y de gran eficacia de la que su feminidad es portadora.

Punto nodal también de discusión entre la Iglesia y el materialismo histórico: la Naturaleza-Dios, Patria-Nación y sustancialmente la importancia de la teoría de conflicto que sumerge la primera y resalta la segunda.

Consideramos que el discurso de El Segundo Sexo, bibliografía de base, a nuestro criterio para iniciar el análisis histórico, desde una perspectiva de género es el ámbito específico donde comienzan a reconocerse otros nombres diferentes para hablar de las diferencias. La insistencia en la necesidad de la mujer de ser visibilizada como un otro, como ya lo ha hecho el hombre desde el inicio de los tiempos, la lleva a concebir la necesidad de desbordar el materialismo histórico. En ese sentido reitera que la ideología cristiana ha contribuido no poco a la opresión de la mujer al someterla al yugo de la Iglesia, donde además se la demoniza, desde la tradición judía antifeminista. Abre de este modo, la necesidad de focalizar un cambio social que, teniendo como referencia la autopercepción de las mujeres y de su situación, se oriente a la transformación de la organización social patriarcal.

Una primera hipótesis nos sugiere que los estudios de género desde los estudios feministas, por un lado y desde las intelectuales católicas, por el otro, presentan irreconciliables alternativas. El anacronismo del discurso de las segundas se configura por detrás de los cambios, que postulan las primeras, precisamente por la negación que aquéllas acentúan sobre la construcción histórica de los conceptos de género y de materialismo histórico.

### **La perspectiva de género desde la UCA**

El libro de Educa "Familia y Perspectiva de género", coordinado por la Lic. Josefina Perriau de Videla, del 2006, es el resultado de un curso de extensión del mismo nombre, según se explica en el prólogo del libro, editado por la UCA, al año siguiente. Es de autoría colectiva, entre los que se encuentra la investigadora ya citada quien escribe el texto introductorio denominado: Perspectiva de género. Implicancias filosóficas y estrategias de difusión.

La autora comienza haciendo un análisis del origen gramatical del término género para llegar al uso actual en el contexto del "feminismo de género". Expresa que este nuevo paradigma tiene objetivos más abarcadores y profundos de transformación radical de la sociedad, con implicancias en la familia, la educación y la religión. Cita al psiquiatra francés Tony Anatrella, quien ya había manifestado que esta ideología iba a resultar más dañina y revolucionaria que la ideología marxista.

El feminismo de género incita a rebelarse contra esa supuesta construcción cultural, que hasta ahora "ha sido hecha con un criterio muy rígido y definido, al basarse en los órganos genitales, ha condicionado la feminidad y la masculinidad a lo biológico, lo que ha perjudicado a la mujer restringiéndola y enclaustrándola en la función reproductiva."<sup>1</sup> A partir de Engels, las feministas entienden que la primera opresión es la del varón sobre la mujer, en consecuencia la raíz de la misma se produce en el seno de la familia. La meta entonces será reconstruirla en clave marxista. En esta instancia la mujer debe apoderarse de la reproducción. Hecho que es posible a partir de la anticoncepción, la libertad sexual, el aborto, la

---

<sup>1</sup> Perriau de Videla, Josefina, (2007) Perspectiva de género. Implicancias filosóficas y estrategias de difusión, en: Perriau de Videla, J-, *Familia y perspectiva de género*, Buenos Aires, Educal., p.26

esterilización. En suma la mujer obtendría la propiedad sobre sus propios cuerpos. Continúa su análisis con las críticas al segundo feminismo, que pretende acabar con el género, para así avanzar sobre el patriarcado.

Nos interesa detenemos particularmente en las críticas a la primera ola del feminismo, que es la que nutre la perspectiva histórica desde la que pretendemos establecer los antagonismos entre Iglesia u género.

Con respecto a las estrategias de infiltración que utiliza esta ideología entiende que la misma se focaliza en la educación y en la religión. En la primera, a partir de las leyes de educación y las políticas de Estado con respecto a la salud reproductiva. En la segunda, bajo la afirmación que considera a los textos religiosos como producto de una cultura e historia patriarcal androcéntrica. Visión simplista que aparecería reflejada, por ejemplo, en el Código Da Vinci de Dan Brown. En estos aspectos estaría centrado lo revolucionario de la perspectiva de género, Todo es una construcción social. La misma religión lo es.

Por último, acepta que a lo largo de la historia, la mujer no ha sido reconocida debidamente. Aspecto explorado en la carta a las mujeres por Juan Pablo II, quien la exalta por sus riquezas, ligadas a su capacidad de acogida de la persona humana. Además coincide en la transformación de roles y funciones a lo largo de la historia y que han modificado situaciones predecibles. Lo que de ninguna manera es aceptable considerar lo biológico como un dato irrelevante. Y aquí precisamente se inscribe la radicalización del feminismo de género: no hay naturaleza humana, no hay reglas impuestas. El género se puede construir y el matrimonio es sólo una opción sexual más.

### **Algunas consideraciones históricas**

#### **La campaña anti-marxista**

En el AGN, en el fondo documental correspondiente a la Presidencia de Agustín Justo, se encuentra un documento reservado denominado "campaña anti-marxista", fechado en Buenos Aires, el 8 de febrero de 1934. En el mismo se unifican el socialismo y el marxismo. Los reconoce como impostores a los que hay que desenmascarar. De allí la necesidad de planificar esta campaña anti-socialista o anti-marxista, definida como apolítica, desde lo electoral, amplia, en cuanto a los alcances, aunque admite que el peligro mayor se concentra en la ciudad de Buenos Aires. La metodología elegida son los medios de comunicación; radio y periodismo pero también conferencias en calles y teatros, folletos y "Teams de convicción de señoritas y jóvenes". Los agentes responsables son principalmente los intelectuales, desvinculados de toda actividad partidaria política. Personalidades de la talla de "Monseñor De Andrea, Gustavo Martínez Zuviría, Arturo Bas, Monseñor Franceschi, Angel Gallardo, Antonio Dellepiane" etc. Desde el plano religioso confían en una actuación preponderante por parte de la Acción Católica, las juntas de jóvenes señoritas, que pueden ejercer un modernísimo apostolado desde los equipos telefónicos a los abonados, como así también la Federación de Asociaciones católicas de empleadas (FACE) que reúne a 13.000 socias reclutadas entre las empleadas de las principales tiendas, oficinas y establecimientos comerciales de Buenos Aires.

Anexo al texto se proponen frases para los carteles, murales, locuciones radiofónicas para una campaña inmediata. Por ejemplo:

Mientras los socialistas prometen... el Gobierno hace...

El marxismo es el opio del pueblo.

Con palabras cualquiera es generoso.

No sea idiota amigo: Piense que bajo de las "reivindicaciones proletarias" y toda esa cantinela roja que golpetea en sus oídos, está el puñal del amor libre, que no respeta madre, esposa o hija y la supresión del derecho de propiedad que no respeta el derecho a la vida.

Nadie puede dar lo que no tiene: Los socialistas son enemigos de todo: de la patria, de la familia, de la propiedad, de la religión, del ejército, de los mismos obreros si no son socialistas....

El zorro pierde el pelo pero no las mañas...

El socialismo es de origen semita

Y es un mal extranjero, cobijado por nuestra proverbial hospitalidad. (y sigue).

#### b) Congreso Eucarístico

El Congreso Eucarístico Internacional organizado en Buenos Aires en 1934 es una bisagra en la historia argentina, por la conjunción política que se establece entre un gobierno liberal y la Iglesia. Esta última mantuvo cierta aversión hacia los fundamentos filosóficos e institucionales del régimen, que fue poco a poco cediendo por las concesiones otorgadas al hacer propia la obsesión anticomunista y la incorporación en el plano simbólico de la liturgia religiosa a la patriótica, traducida por ejemplo en la provisión de nuevas diócesis.

La Iglesia orientó su apostolado a través de los intelectuales católicos que aportaron las bases doctrinarias para la restauración del "nuevo orden cristiano". El fin del régimen liberal se logra a partir del lugar prominente que ocupará el Ejército en esta nueva asociación entre la cruz y la espada.<sup>2</sup>

Según su diagnóstico, la relajación moral de las costumbres, la disolución de los vínculos de familia y la falta de autoridad, eran sentidos como una corrosiva situación que afectaba fundamentalmente a las masas sociales. Contenía en germen una futura contraposición que habría de desplegarse con todas sus fuerzas desde el propio Estado y con el ahora veloz carril católico.

Es visible en este contexto, el papel asignado a la mujer. El XXXII Congreso Eucarístico Internacional, realizado el 8 y 9 de octubre de 1934 en Buenos Aires, contó con una Comisión Directiva de Señoras. La presidencia era ejercida por Adelia María Harilaos de Olmos y María Unzué de Alvear. La vicepresidencia 1ª correspondía a Mercedes Avellaneda de Dellepiane, la 2ª para Dolores Anchorena de Elortondo, María Delia Malbrán de Vedota y Ernestina Bunge de Bunge. La sección tuvo tres sesiones de estudio y las respectivas asambleas. El tema dos, de la 1ª sesión es "Conveniencia de que la mujer se acostumbre a la Misa frecuente y diaria" y el de la 2ª sesión: "La mujer necesita la Comunión frecuente y diaria para ejercer con más eficacia su apostolado familiar y social", mientras que en la 3ª el tema es: "Las madres deben fomentar en sus hijos la vida Eucarística, como medio para conservar en ellos la virtud de la pureza, el amor y el sacrificio La entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los hogares, fuente de fervor eucarístico". En las asambleas hicieron uso de la palabra la Señorita Cornelia Groussac, quien resaltó la importancia de la misa diaria y la comunión, como fundamento indispensable de toda vida piadosa. "La mujer llena en el hogar el rol del espíritu y del corazón; el hombre representa generalmente la parte positiva; mientras que él se ocupa de procurar el pan material, a ella le toca partir y repartir el pan espiritual. Naturalmente, es la mujer sobre todo la que deberá abastecerse diariamente de la "divina provisión" para ella misma primero, y para distribuir a su alrededor entre su marido, hijos y domésticos... y todavía debe alcanzarle para todas las almas con quienes tendría ella contacto por sus deberes de estado, o sus obras de apostolado y caridad... (...) Una vida de apostolado

---

<sup>2</sup> Ver: Di Stéfano, Roberto y Zanatta, Loris (2000): Historia de la Iglesia Argentina, Buenos Aires, Mondadori,

intenso –como la que reclama ahora la Iglesia de todas nosotras- exige, para poder alcanzar el fruto sobrenatural que se desea, una vida interior muy profunda y esencialmente pacífica y simple.”<sup>3</sup>

En la segunda asamblea presidida por Mons. De Carlo, los canónigos Macchioli y Villar y el P. Reth, pronunció un discurso la señora Sara Montes de Oca de Cárdenas en el que definió a la mujer como la tierra fértil para la semilla de la vida natural y espiritual, “Madre de todos los vivientes” -como la llama el génesis a la primera compañera del hombre-, quien necesita la fuerza sobrenatural contenida en aquel alimento inefable: el que Cristo se dignó prometer ... cuando se dio “a sí mismo con sus manos. La mujer que vive en Cristo, la que trilla las gradas del comulgatorio... es la dispone de reservas íntimas, de bríos y pujanzas inagotables, de inspiraciones consante, de estímulos decisivos en la gran lucha por la preponderancia del bien y del Evangelio en el concepto individual y en la conciencia pública. El apostolado del hogar doméstico, el cultivo de las virtudes conyugales y maternas, el cuidado absorbente de los hijos, exigen mucho de la frágil naturaleza. Aún para la esposa y madre, a quien Dios depara la felicidad humana, existen zozobras y ansias que sólo Cristo Sacramentado puede aquietar. El discurso continúa mensurando la misión doméstica de la mujer hasta pasar al plano social donde critica los postulados disolventes y las costumbres livianas que hacen crujir la estructura familiar como basamento social. El liberalismo del Siglo XIX y el materialismo mecanizado del XX exaltan una prédica amoral, “Haciendo un caos de la familia y del orden social, creando una atmósfera de muerte”

Frente a las doctrinas que embriagan al hombre con promesas de triunfos materiales y de reivindicaciones inmediatas se yergue como una fuerza inclaudicable, la exaltación del Reino de Dios, que se cumple en el individuo a través de la Eucaristía. La conclusión de la asamblea expresa que la esposa y la madre cristiana no sólo debe ser el conducto natural de la vida, sino también el sobrenatural, “mediante la cristiana formación de la esposa y de los hijos”

Metodológicamente aplicamos a estos textos una lectura semiológica y surge claramente una producción de sentido que ha tenido una fuerte hendidura en la sociedad. En particular en aquellas nuevas clases medias, aún las surgidas del propio radicalismo, que se convirtieron en asiduos interlocutores pasivos en las homilías dominicales, así como en la extensiva formación católica que se inicia con la ley de enseñanza religiosa en la provincia de Buenos Aires, durante la gobernación de Fresco, hacia 1936 y se continúa con la que promueve la Revolución de 1943, a nivel nacional. En ese contexto, hablar de Dios-patria-hogar, de ninguna manera constituye una ideología, sino que deviene una lógica explicación de la naturaleza de las cosas. La ideología es foránea, es negativa, intenta alienar conciencias y corromper la raíz y tradiciones de una nación que cada vez más se identifica con una argentinidad de matriz hispánica, a partir de un catolicismo militantemente antimoderno, en palabras de Halperín Donghi<sup>4</sup>.

Entendemos que es en este momento en la historia cultural de nuestro país cuando se construyen los cimientos y se asientan las bases de un andamiaje social caracterizado por un respeto incuestionable de la Iglesia y de las autoridades de las Fuerzas Armadas. Los gobiernos militares que se suceden son avalados por esa sociedad, que descrea de los políticos. Estos mismos actores otorgan a aquellos el carácter de fuerza pretoriana, responsable en última instancia de garantizar la vida institucional del país. Este es el sentido común que emite el púlpito dominical y que reitera convencida gran parte de la sociedad argentina. En ella el rol de la mujer se define como el de madre, esposa, hija responsable del espíritu de toda la familia, de los valores, del honor, la virtud por sus características naturales

<sup>3</sup> Ver: XXXII Congreso Eucarístico Internacional (1935)T. 2 Buenos Aires, Comité Ejecutivo.

<sup>4</sup> Halperín Donghi, Tulio (1999) *Vida y muerte de la república verdadera*, Buenos Aires, Ariel Historia.

y sobrenaturales otorgadas por Dios, Padre a la Madre Virgen y a través de ella a todas las mujeres cristianas.

### **Simone de Beauvoir: Materialismo, Iglesia y género en perspectiva histórica**

En su obra *Segundo Sexo*, Simone de Beauvoir trasciende desde el análisis del lugar de la mujer en el mundo a la Iglesia y al Materialismo histórico.

En la primera porque cuestiona la naturaleza de la especie humana creada por Dios, como a todo el universo. "Huesos de mis huesos y carne de mi carne" -expresa el Génesis, llamada a existir junto al hombre, el uno para el otro, por la comunión del amor nupcial, que introduce entre ambos el conflicto a través del pecado original: "Hacia el marido irá tu apetencia y él te dominará". La mujer como temible tentación del demonio se firma en la tradición cristiana a través de San Pablo: "porque la mujer es del varón" se afirma la tradición judía antifeminista.

A la segunda, porque cuestiona la tesis de Engels sobre la diferencia de los sexos asentada en la lucha de clases. En la dominación que ejerce el varón sobre la mujer. Y sostiene además que la comunidad socialista abolirá la familia. El sólo ve al hombre y a la mujer como entidades económicas.

La autora francesa cuestiona estas premisas. Entiende que la mujer no representa sólo una fuerza productiva para el hombre. Es un compañera sexual, una reproductora, un objeto erótico, otra a través de la cual se busca a sí mismo. Para ella la primera derrota histórica del sexo femenino se produce en la Edad de Bronce, cuando el hombre trabaja como esclavo en la agricultura y la mujer es propiedad del hombre. En el paso del sistema comunitario a la propiedad privada, en el Bronce, cuando el hombre se descubre como creador comprende que al dominar la naturaleza, puede concebir su propia singularidad. Al conseguir sus propias riquezas, se encuentra a sí mismo. Conciente de su trascendencia proyecta nuevas exigencias, entre ellas, aprehender a la mujer para sí, para su goce, para su atención, apoyo y creación de los hijos.

### **Marxismo y perspectiva de género: Ideologías revolucionarias**

Como ya lo hemos revisado anteriormente las raíces históricas del lugar diferenciado de la mujer con respecto al hombre, vienen del Génesis y de San Pablo, discípulo de Cristo. De ellas se nutre y alimenta la percepción eclesial sobre el rol de la mujer.

La pregunta que aún revisamos es ¿por qué los estudios de género son tan preocupantes para la Iglesia Católica, como lo fue el marxismo en los años treinta?

Entendemos que ambos -el marxismo y los estudios de género-, cuestionan "la naturaleza" de las diferencias, de clases en el primero, entre los sexos en el segundo. No es casual que el discurso de las investigadoras haga foco en la obra de Engels cuando expresa: "El primer antagonismo de clases de la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer unidos en matrimonio monógamo y la primera opresión de una clase por otra, con la del sexo femenino por el masculino."<sup>5</sup>

Según agrega Engels el derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. "El hombre empuñó también las riendas de la casa: la mujer fue degradada, subyugada, convertida en esclava de los apetitos del hombre, en un simple instrumento para la crianza de los hijos" Para él aquí surge la forma intermedia de familia patriarcal, es decir la organización de cierto número de individuos libres y no libres, en una

---

<sup>5</sup> Perriau de Videla, Josefina, (2007) *Perspectiva de género. Implicancias filosóficas y estrategias de difusión*, en: Perriau de Videla, J-, *Familia y perspectiva de género*, Buenos Aires, Educal.

familia sometida al poder paterno del jefe de ésta. De este concepto de familia se llega al matrimonio endogámico. Para asegurar la fidelidad de la mujer y, por consiguiente, la paternidad de los hijos, aquella es entregada sin reservas al poder del hombre: cuando éste la mata no hace más que ejercer su derecho. Esta es la familia patriarcal, ya en el trámite que refiere la historia escrita y después al derecho comparado. El desarrollo de su pensamiento concluye en que solamente la supresión de la familia, como unidad económica de la sociedad, permitirá la incorporación del sexo femenino en la industria social. 6

Es este último aspecto el que cuestiona Simone de Beauvoir quien asienta sus bases epistemológicas en la existencia de "un otro" o mejor "una, otra": la mujer que debe ser considerada como tal por los hombres. Aspecto que se contrapone sustancialmente con el cristianismo, quien agrega el componente divino. La entrega por amor a Dios. Humaniza y le da un fin de utilidad a la mujer, que también podría definirse en términos de economía política.

Entendemos que por caminos distintos, el marxismo, desde los antagonismos de clases y Segundo sexo, desde la percepción de otra existencialmente diferente, se sumergen en cuestiones claramente antagónicas con el discurso eclesiástico profundamente internalizado en la formación cultural de las mujeres en la década del cuarenta. y más acá y más allá, a partir de un doble discurso desde la Iglesia y el Estado. El papel misericordioso y tierno de la mujer madre, quien ha parido con dolor, ha curado las heridas, amamantado al recién nacido y amortajado a los muertos, exalta por sus actos el heroísmo y la poesía en los hombres. Es sirviente y compañera. Es al decir de Simone De Beauvoir, lo otro. Pero en tanto que otro, ella también es otro que ella misma, otro que aquello que se espera de él. Siendo todo, jamás es justamente esto que debería ser, es una perfecta decepción.<sup>7</sup> Decepción de las intelectuales católicas que pretenden tapar con las manos, el tumultuoso cauce que revuelve los sedimentos más anacrónicos del pensamiento.

---

<sup>6</sup> Engels, Federico (2006): *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Buenos Aires, Nuestra América.

<sup>7</sup> De Beauvoir, Simone, op.cit. 202